



UNIVERSIDAD DE LAS ARTES

Escuela de Artes Visuales

Proyecto de presentación artística

Espejo oscuro

Previo la obtención del Título de:

Licenciado en Artes Visuales

Autor: Josue

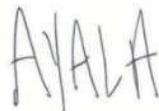
Ayala

GUAYAQUIL - ECUADOR

Año: 2022

Declaración de autoría y cesión de derechos de publicación del trabajo de titulación

Yo, Josue Daniel Ayala Troya, declaro que el desarrollo de la presente obra es de mi exclusiva autoría y que ha sido elaborada para la obtención de la Licenciatura en Artes Visuales. Declaro además conocer que el Reglamento de Titulación de Grado de la Universidad de las Artes en su artículo 34 menciona como falta muy grave el plagio total o parcial de obras intelectuales y que su sanción se realizará acorde al Código de Ética de la Universidad de las Artes. De acuerdo al art. 114 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad E Innovación* cedo a la Universidad de las Artes los derechos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, para que la universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando su uso sea con fines académicos.



Firma del estudiante

*CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN (Registro Oficial n. 899 - Dic./2016) Artículo 114.- De los titulares de derechos de obras creadas en las instituciones de educación superior y centros educativos.- En el caso de las obras creadas en centros educativos, universidades, escuelas politécnicas, institutos superiores técnicos, tecnológicos, pedagógicos, de artes y los conservatorios superiores, e institutos públicos de investigación como resultado de su actividad académica o de investigación tales como trabajos de titulación, proyectos de investigación o innovación, artículos académicos, u otros análogos, sin perjuicio de que pueda existir relación de dependencia, la titularidad de los derechos patrimoniales corresponderá a los autores. Sin embargo, el establecimiento tendrá una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos.

Miembros del Comité de defensa

Saidel Brito
Tutor del Proyecto

William Hernández
Miembro del Comité de defensa

Armando Busquets
Miembro del Comité de defensa

Agradecimientos:

Agradezco infinitamente a mi tía por el aguante y el apoyo durante todos estos años, sin ella este proyecto no existiría.

También agradezco a mi madre Alexandra y mis amigos Fernando, Carlos, Wilson y Aldo por haberme acompañado a través de este camino.

Por último, quiero agradecer a mis suegros por la oportunidad de culminar esta etapa y especialmente quiero agradecer a mi hija y mi esposa por darme la fuerza necesaria para seguir adelante.

Dedicatoria:

Dedicado a David Coronel

Resumen

Espejo Oscuro es un proyecto que surge de la necesidad de evidenciar mis recorridos sensoriales alrededor de la ciudad, los paisajes, rostros y relatos de personajes urbanos y de historias detrás de todas esas voces, recuerdos y sonidos que fueron acompañándome desde que inicié este viaje del arte.

Esos rostros desencajados por el miedo y la incertidumbre, han causado en mí un profundo interés por tratar de retratar la miseria, la alegría y el caos, el (des)orden, el amor, la paz y la (des)esperanza, todo esto me ha servido de inspiración para intentar esbozar el rostro de una sociedad gobernada por la violencia, el caos y la muerte.

Espejo oscuro es el reflejo del yo desgobernado por las reglas y los dogmas, es la expresión desgarradora de una realidad insoportable, es el portal donde podemos empezar a visualizar nuestras sombras, es el lugar donde lo más ruin del ser humano se ríe a carcajadas del dolor ajeno, es el espacio donde las bestias que golpean sus cuerpos causándose heridas mortales tratan de encontrar un poco de luz entre tanta oscuridad.

Palabras Clave: Siniestro, Nueva Figuración, Autorretrato, Violencia, Muerte.

Abstract

Dark Mirror is a project that arises from the need to show my daily walks around the city, its landscapes, faces, and stories, its characters, and the stories behind all these voices that have go along with me since I started on this journey of art.

All those faces unhinged by fear and uncertainty have caused me a deep interest in trying to portray their misery, joy, chaos, (dis)order, love, peace and (dis)hope, all this has served me as inspiration to try to sketch the face of a society governed by violence, chaos, and death.

Dark Mirror is the reflection of the self ungoverned by rules and dogmas, it is the heartbreaking expression of an unbearable reality, it is the portal where we can begin to visualize our shadows, it is the place where the most wicked of human beings laughs out loud at the pain of others, it is the space where the beasts that beat their bodies causing themselves mortal wounds try to find a little light amid so much darkness.

Keywords: Sinister, Neofiguration, Self-portrait, Violence, Death.

1. INTRODUCCIÓN	10
1.1. Motivación del proyecto	10
1.2. Antecedentes	11
1.3. Pertinencia del Proyecto.....	21
1.4. Declaración de intenciones	24
2. GENEALOGÍA	26
2.1. En el espíritu de lo siniestro habita el caos.	26
2.2. La violencia como expresión de la herida interna.....	29
Víctor Hugo Pérez.....	30
2.3. La Nueva figuración como la forma salvaje de retratar el mundo.	33
Matías Sánchez	34
3. PROPUESTA ARTÍSTICA	38
3.1. Obra.....	42
3.1.1 La habitación de Cucurucho	43
3.1.2 Nebot Bale Bega	47
3.1.3 El flautista del caos	50
3.1.4 El espiral del caos	52
3.1.6 Espejo oscuro.....	56
4. PROYECTO EXPOSITIVO	59
5. EPÍLOGO	60
6. BIBLIOGRAFÍA	62
7. ANEXOS	63
7.1 Anexo 1: Bitácoras.....	63
7.2 Anexo 2: La habitación de cucurucho.....	66
7.3 Anexo 3: Nebot Bale Bega.....	67

ÍNDICE DE IMÁGENES

<i>Fig.1.1 César Andrade Faini, Ciego. Óleo sobre lienzo, 86 x 122 cm, 1953.....</i>	<i>13</i>
<i>Fig.1.3 Roberto Noboa, Sería imprudente referir al júbilo infinito que se daba en noches de dos lunas</i>	<i>15</i>
<i>Óleo y acrílico sobre lienzo, 180 x 260 cm, 2021.</i>	<i>15</i>
<i>Fig.1.4 Jorge Velarde, Hombre saludando. Óleo sobre madera, 20.5 x 18.3 cm, 2013. ..</i>	<i>17</i>
<i>Fig.1.5 Leandro Pesantes, El animal soñado, Plumas negras de ave. 2.85 x 2.25 cm. 2018.</i>	<i>19</i>
<i>Fig.1.6 Leandro Pesantes, Un rey de fuego y su cabello. Dibujo sobre pared, objeto suspendido y cofre de madera sobre piso, ceniza, cabello, cascabel, ramas, huesos bañados en pan de plata, lana de cordero, hilo raso rojo, plumas de ave, óxido. Instalación. 2018</i>	<i>20</i>
<i>Fig.2.7 Antonia Eiriz, La anunciación. Óleo sobre tela, 243 x 190 cm. 1964.</i>	<i>28</i>
<i>Fig.2.8 Víctor Hugo Pérez. El gato negro. Óleo sobre tela, 80 x 100 cm. 2019.....</i>	<i>31</i>
<i>Fig.2.9 Matías Sánchez. Mentiras Piadosas. Óleo sobre lino, 285 x 375 cm. 2020.....</i>	<i>35</i>
<i>Fig.3.1. La habitación de Cucurucho, carbón, tiza, acrílico, óleo. Medidas variables. 2019</i>	<i>43</i>
<i>Fig.3.2. La habitación de Cucurucho, detalle, carbón, tiza, acrílico, óleo. Medidas variables. 2019</i>	<i>44</i>
<i>Fig.3.3. La habitación de Cucurucho, detalle, carbón, tiza, acrílico, óleo. Medidas variables. 2019</i>	<i>46</i>
<i>Fig.3.4. Nebot Bale Bega. Acrílico, carbón, óleo sobre madera. Medidas variables 2021...47</i>	

Fig.3.5. El espiral del caos. Acrílico, tizas, óleo, sobre lienzo. 260 X 180 cm. 2021 50

Fig.3.6. La energía de la decadencia. Acrílico, óleo sobre lienzo. 80 X 120 cm. 2022 .. 52

Fig.3.7. Pabellón 5. Óleo, acrílico y carboncillo sobre lienzo. 280 X 100 cm. 2022 54

Fig.3.8. Sucio y desprolijo, óleo, cartón, dientes, terracota. Medidas variables. 2022. 56

Fig.3.8. La mascaró roja de la muerte, detalle, óleo, cartón, dientes, terracota. Medidas variables. 2022 57

Fig.3.8. Sucio y desprolijo, óleo, cartón, dientes, terracota. Medidas variables. 2022 ...58

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Motivación del proyecto

Desde mi infancia tuve experiencias cercanas a la muerte que despertaron en mí un profundo interés por lo oscuro, puedo recordar ser un niño de 7 años danzando alrededor de la cama de mi bisabuela muerta, observando detenidamente su rostro arrugado sin ningún tipo de expresión, sus manos heladas totalmente rígidas descansando sobre su pecho, mientras yo trataba de acercarme a su nariz tratando de descifrar porqué no respiraba, para después seguir danzando alrededor de su cama desconociendo el significado de la muerte, pero llevándome ese recuerdo de su piel sin color y ese sentido de ausencia en su mirada que me persiguió mientras crecía. Luego de su entierro, recuerdo que los primeros acercamientos que tuve inconscientemente con el arte fueron al intentar dibujar esos ojos y esas manos muertas que me perseguían a todos lados.

Unos años más tarde fui al entierro de un primo que no conocía. Él había muerto hacía varios días y su cuerpo estaba en total descomposición, recuerdo haber visto una

masa de carne morada, llena de sangre, su rostro hinchado a punto de explotar y un olor a podredumbre que te cortaba la respiración. Su rostro era el rostro de la muerte, un rostro desfigurado del que saqué mis primeros retratos y de esa experiencia aprendí como podía canalizar ese sentido de dolor y de angustia a través de mis dibujos.

Luego de muchos años y de no saber qué hacer con la vida, atravesando muchas dificultades, mucha pobreza, sobreviviendo en una pequeña casa en el sur de la ciudad -lugar que ha sido el cultivo para poder realizar este proyecto- pude encontrar nuevamente la manera de poder hacer de la vida algo más soportable y esto fue a través de la pintura. Convirtiendo a la expresión en una forma de supervivencia que me ha permitido abrir los ojos y estar atento de lo que sucede a mi alrededor para posteriormente convertirlo en una mancha, en un rostro, en una palabra, en un conjunto de historias anacrónicas que se agrupan y tratan de coexistir tratándole de dar forma a un estilo cargado de experimentación, de ideas que buscan emerger desde la oscuridad. Una oscuridad que me acompaña desde que era ese niño danzando alrededor de su bisabuela muerta, esa oscuridad que busca ser en el mundo de la forma, esa oscuridad que representa la oscuridad de millones que no supieron qué hacer con la suya, una oscuridad que es el retrato de una sociedad en decadencia que poco a poco se descompone con el pasar del tiempo.

1.2. Antecedentes

Hace 101 años Sigmund Freud (1856-1939) utilizaba el concepto de *Unheimlich* que ha sido traducido a nuestra lengua como “lo siniestro” para referirse a las cosas y

situaciones que no comprendemos, pero que provocan un sentimiento de extraña inquietud en nosotros. Antes de Freud, el filósofo alemán del romanticismo Friedrich Schelling(1775-1854) intentó definir filosóficamente el concepto de lo siniestro como “(...) lo que debía de haber permanecido oculto, en secreto, pero que se ha salido a la luz”¹.

Para mi propuesta a través de la pintura neofigurativa pretendo abordar el tema de lo siniestro, eso oscuro que se esconde en lo cotidiano y que busca emerger desde la sombra para cuestionar, reinterpretar y resignificar la realidad. Tratando de ahondar en este concepto desde el arte, he realizado una búsqueda de referentes con los que siento ciertas afinidades y en los que encuentro cómo sus producciones están relacionadas con el tema de lo siniestro. Obras en las que podemos vislumbrar un universo plagado de seres extraños, existencias erráticas y narrativas sin centro fijo, algo que es de vital importancia para mi propuesta, como lo es tratar de entender cómo las situaciones consideradas insignificantes pueden convertirse en actos reveladores que buscan cuestionar la rigidez de las cosas, como una especie de resistencia contra la cotidianidad.

El pintor quiteño César Andrade Faini (1913-1995), afirmaba en su tesis *Miseria social* (1937), que sus obras eran “un conjunto de cuadros que se adentraban en la oscuridad psicológica de los condenados a ser rechazados en la vida”², me interesa la forma como Faini crea una narración para abordar su investigación donde queda justificada la estética que está creando y cómo le servirá para reflexionar entorno a los sujetos que él había escogido como objeto de estudio y de los cuales estarán plagadas sus obras.

¹ Friedrich Schelling, *On the history of modern philosophy*. (Cambridge University Press, 1994), 82.

² César Andrade Faini, *Obras de la colección*. (Fondo artístico colección MAAC, 2000), 12.

Estos personajes fueron los individuos marginados de la sociedad, los enfermos, los locos, parte de su obra fue inspirada de las visitas al psiquiátrico, donde pudo realizar apuntes y bocetos de los enfermos de tuberculosis, dibujando sus deformaciones. Experiencias como estas fueron cambiando y nutriendo su estética. De igual manera, Faini utilizó todo ese material para crear obras con un carácter psicológico que impacta, en las que el retrato y el autorretrato cobran relevancia y poder, como podemos observar en la obra "*Ciego*" (1953).

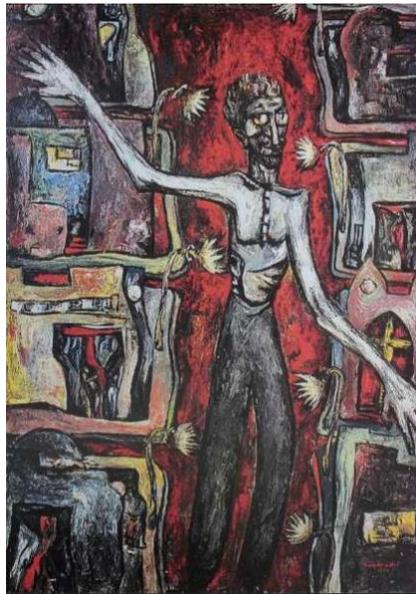


Fig.1.1 César Andrade Faini, *Ciego*. Óleo sobre lienzo, 86 x 122 cm, 1953.

Según Faini, en el rostro humano se puede ahondar el horror de la vida de estos individuos al margen de la sociedad y de su propia existencia. En esta obra es visible la exploración de campo a la que el artista se sometió, necesaria para lograr una estética

inquietante en su pintura expresionista, la investigación en la obra de Faini me interesa por los riesgos y exigencias que demanda la exploración de campo, pero que son necesarias y sirven de pilar para mi propuesta.

Otro de los artistas al que siempre acudo en la búsqueda de inspiración pictórica y reflexiva es el artista guayaquileño Roberto Noboa (1970), como decía Rodolfo Kronfle en el 2013 la obra de Noboa “genera una necesidad urgente de desentrañar mensajes ocultos” para los espectadores, es una obra que invita a adentrarse en ella en la búsqueda de un significado individual.

Desde lo plástico a través de la obra de Noboa puedo imaginar sus obsesiones y sus delirios, colmados de atributos que encarnan a un grupo social representado por los lugares y actividades que Noboa pinta. Como son las canchas de golf, las mesas de ping-pong, los juegos de tenis, las piscinas, sillas, sofás y candelabros que muestran un repertorio de objetos y de lugares en decadencia, son una especie de retratos espectrales de la clase alta que se degrada en su ostentación y glamour. Pero principalmente lo que me conecta con la obra de Noboa es su estilo de representar estos lugares y objetos, con esa pincelada suelta, inacabada que contrasta con la idea de lo armonioso y elegante que suele existir en estos espacios de la clase pudiente. Además, incorpora personajes “malditos”, por así llamarlos como: calaveras, buitres, seres fragmentados, trofeos de caza que potencian el enigma que se muestra en sus pinturas y crean un ambiente de pesadez. La muerte y lo siniestro está todo el tiempo al acecho, representado por estos entes de “mal agüero” que amenazan con ser el fin de lo banal o son un reflejo de la temporalidad de la vida.

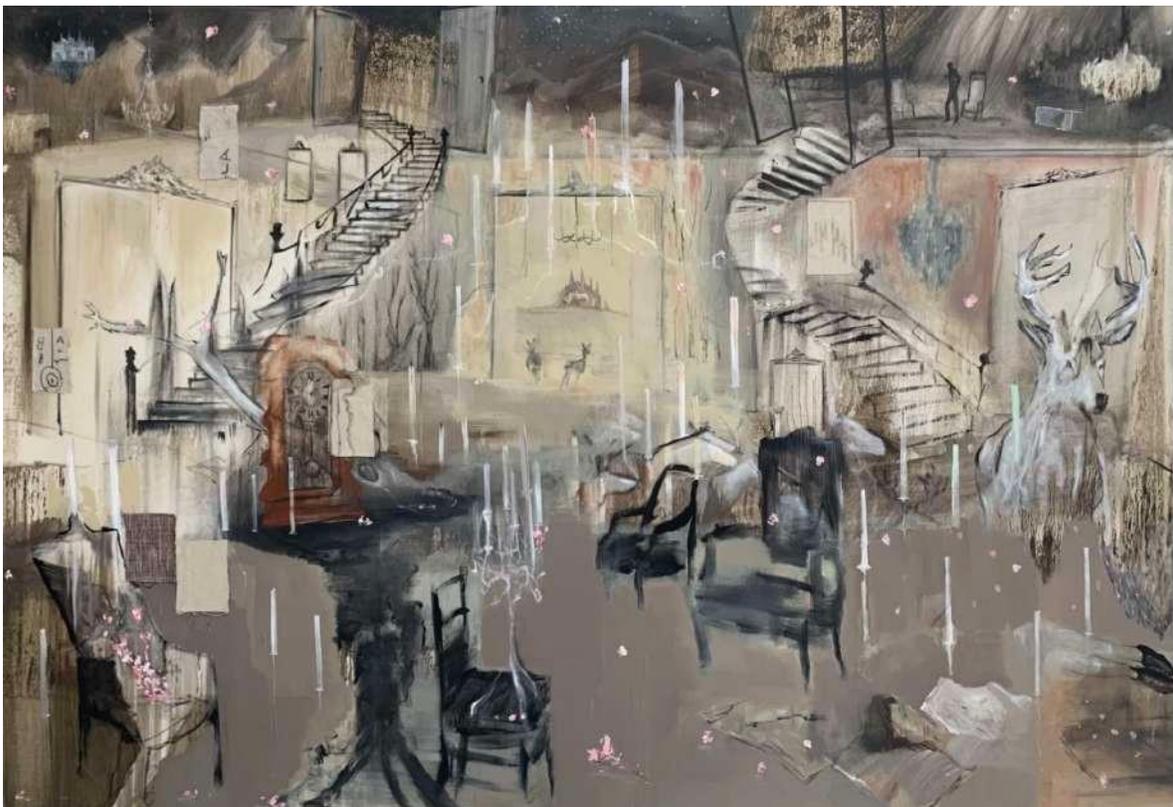


Fig.1.3 Roberto Noboa, *Sería imprudente referir al júbilo infinito que se daba en noches de dos lunas*. Óleo y acrílico sobre lienzo, 180 x 260 cm, 2021.

Todo esto se puede sintetizar al observar la obra *Sería imprudente referir al júbilo infinito que se daba en noches de dos lunas* (2021), donde Noboa logra crear una sensación de extrañeza, desde la selección de los colores oscuros y ocres que se desbordan en todo el cuadro y que nos ubican en un ambiente nocturno donde somos absorbidos por la oscuridad y el misterio, un misterio que se abre delante de nuestros ojos en forma de laberinto al que tenemos que ingresar para darle un sentido propio y del que no estamos seguros si vamos a poder salir y del que si salimos no vamos a salir siendo los mismos, es ese carácter enigmático e indescifrable, desde el propio enunciado del título, la forma en la que utiliza el dripping y sobre todo esta forma de llevar su pintura hacia una “mala pintura” que de mala no tiene nada, porque es una pintura colmada de experiencia y dominio absoluto entre lo formal

y lo informal, con un carácter de espontaneidad que lo hace único, todo esto es de lo que me nutro de la obra de Roberto Noboa.

Otro de los artistas en los que he encontrado una especie de guía en cuanto al disfrute de la pintura y uso del autorretrato es el artista guayaquileño Jorge Velarde (1960). El cual es importante mencionar perteneció a uno de los grupos de artistas más importantes de la historia del arte ecuatoriano, como lo fue “La Artefactoría” que ha sido un antes y un después en la escena artística local y que ha influido de una manera significativa en las generaciones posteriores de artistas que hemos tenido la suerte de tenerlos como maestros en los talleres de pintura. Ellos nos han acercado a disfrutar de la pasión del arte y sobre todo de la pintura de una manera técnica, crítica, creativa y experimental.

Recuerdo que la primera exposición de arte a la que asistí en mi vida fue a una de Jorge Velarde en el 2014 que se llamó “*Slow Painting* o “pintura lenta”, lo que más me llamó la atención de esa muestra, fueron los autorretratos que tenían una carga de dramatismo y rareza que me hipnotizaba. Desde antes de comenzar a estudiar arte sentía una fascinación por el rostro humano y sobre todo por el rostro propio, por eso me sentí entusiasmado al ver cómo este artista se auto representaba y comencé a pensar como él utiliza el autorretrato para convertirlo en una especie de impronta, de la búsqueda del yo interior, un yo lleno de misterios y de metáforas en las que otros podemos vernos reflejados y sirven de puente para que nos comencemos a hacer preguntas importantes acerca de nuestra existencia y del mundo que nos rodea.



Fig.1.4 Jorge Velarde, *Hombre saludando*. Óleo sobre madera, 20.5 x 18.3 cm, 2013.

“Mi trabajo es sencillo, me toma poco tiempo decidir lo que voy a pintar. No pienso demasiado”³, dice Velarde. Es ese no pensar demasiado y mejor ser guiado por la expresión lo que se puede observar en la obra *Hombre Saludando* (2013) en la que posiblemente estamos observando a ese otro Velarde, uno sacado de su cotidianidad, despojado de su máscara humana, con su cuerpo desnudo mostrando sus miedos, conflictos y tristezas desde ese otro lado, el lado desgarrador de la existencia, desde donde el artista nos muestra una visión irreverente y subjetiva de la vida, poblada de fantasmas existenciales a los cuales pinta con un control absoluto de las técnicas cromáticas y pictóricas. Velarde asegura que él “no pinta con la cabeza, sino con las entrañas y se refugia en su obra a manera de catarsis, donde encuentra la paz que le provoca la angustia de crear”⁴. Esta frase es fundamental para mi propuesta porque para mí el proceso creativo es eso, es arrojarse al vacío y dejar una parte de nosotros en cada obra, es ser guiados por

³ Ilán Greenfield, « *Más allá de la mente: El poder de la mirada* (2019) ». Ñan Magazine. <https://www.nanmagazine.com/jorge-velarde/>

⁴ Ilán Greenfield, « *Más allá de la mente...* »

el instinto y disfrutar apasionadamente del misterio que se descubre en cada pincelada.

Otro de los artistas que ha sabido utilizar a la pintura como un proceso que deja huellas trascendentales a partir de la experiencia al enfrentarnos con su obra, es el artista Leandro Pesantes (Guayaquil, 1986) cuya obra aborda el tema de cómo en lo misterioso y desconocido podemos encontrar un sentido de espiritualidad y de reflexión permanente sobre la existencia, además, nos invita a descubrir lo que se esconde detrás de los confines inexplorados de la mente.

Me interesa la manera en como Pesantes crea una obra que busca expandirse, saliéndose de los formatos “tradicionales”, incorporando otros materiales en sus obras como: tierra, huesos, plumas, velas, cadenas, pelo y fuego para crear una pintura expandida que potencia el misterio que envuelve a su obra. Como en lo pictórico la idea de “accidente” de Pesantes conecta con mi idea de “intuición”, cuyo significado a mi parecer es otro que el de desconectarse por un momento de la bruma de una realidad que nos anestesia y no nos permite ver con claridad el verdadero sentido de la vida y de lo limitado que es nuestro tiempo en la existencia.

A través de la obra de Pesantes he podido encontrar nuevos matices de lo siniestro, he podido pensar en el aprovechamiento de la especialidad que se puede producir en los espacios expositivos para crear experiencias significativas a los visitantes, además de como se puede generar diálogos entre los distintos medios que ofrecen las artes visuales y que me interesan como lo son, la pintura, la instalación y la escultura.

Me interesa cómo mediante la exploración de ciertos lugares el artista se deja impregnar de esa mística y la vuelve parte de su proceso creativo, agregando a su obra un carácter autobiográfico poderoso, porque mirar la obra de Leandro es observar la vida de un artista que atrevió atravesar el infierno y qué por suerte pudo salir con vida para mostrarnos los destellos de haber habitado la oscuridad.

Esto lo podemos observar en las obras de la muestra del 2018 a la que tuve la oportunidad de asistir que se tituló “*Sacro/Maldito*” en Espacio Violenta. Una galería que tenía el concepto de servir de plataforma para nuevas propuestas, en las cuales se daba prioridad a la experimentación. Esto fue algo que supo aprovechar muy bien Pesantes, recuerdo haber visto la obra “*El animal soñado*” un cuadro de 285 x 225 cm, hecho con miles de plumas negras, que me causó gran impresión y me hizo comprender en cómo este artista estaba intentando tensar el arco, ese arco que por momentos sigue resistiéndose a contemplar con los ojos cerrados la belleza de lo oscuro.



Fig.1.5 Leandro Pesantes, *El animal soñado*, Plumas negras de ave. 285 x 225 cm. 2018.

Pero sobre todo lo que me llevé de esa noche, fue la manera de como Leandro se apropió de ese espacio, interviniendo las paredes, configurando cada espacio del recorrido para brindarnos una experiencia que nos saque de lo cotidiano, sin guardarse nada, las ramas, los hilos, los objetos recolectados de diferentes momentos y lugares, le sirvieron como piezas para lograr una composición explosiva que si podríamos escucharla, sonaría como la armonía del misterio mientras lo habitamos (inexplicable y envolvente).



Fig.1.6 Leandro Pesantes, *Un rey de fuego y su cabello*. Dibujo sobre pared, objeto suspendido y cofre de madera sobre piso, ceniza, cabello, cascabel, ramas, huesos bañados en pan de plata, lana de cordero, hilo raso rojo, plumas de ave, óxido.
Instalación. 2018.

1.3. Pertinencia del Proyecto

De todos los artistas mencionados en los antecedentes pude extraer metodologías y reflexiones que he podido adaptar a mis procesos creativos y que me han servido para al igual que ellos, tratar de crear una estética propia, con un proceso artístico diferente del cual me valgo para justificar de manera pertinente el porqué y el cómo de mis obras. De igual manera, mediante el estudio de estos referentes logro comprender la forma de cómo me distancio de sus temas y mecanismos de creación artística a pesar de sentirlos como compañeros cercanos en este camino desolado de la expresión.

La distancia que tomo de César Andrade Faini serían los sujetos de estudio que el artista utiliza para la representación de su obra expresionista. Es decir, Faini tomaba de modelo a los locos y enfermos para representarlos en sus pinturas.

Al contrario, yo opto por los momentos de la vida cotidiana que tienen la apariencia de ser insignificantes, como podría ser la observación de un momento específico de mi vida. Recuerdo haber visto a un pastor evangélico predicando a gritos el fin del mundo a la voz de "arrepíentete varón, Cristo viene pronto" convencido de esa realidad, mientras en el mismo lugar se producía una pelea de gallos donde los transeúntes apostaban por el gallo más "tuco" y los adoquines del parque centenario se llenaban de sangre. Esto lo convertí en un momento donde la realidad se volvía inquietante y podía llegar a confundirse con la alucinación o la ficción. Para mí, es en ese delirio humano donde puedo encontrar las cualidades que me funcionan y que utilizo como herramientas para intentar

crear una estética plástica donde dentro de lo tormentoso puedan habitar la realidad, la comedia, la tragedia y la ficción.

Asimismo, a pesar de la proximidad que siento por Velarde respecto al disfrute del acto creativo y de la constante búsqueda del enriquecimiento pictórico, sobre todo en el empleo del autorretrato, considero que mi propuesta está más orientada a crear una pintura en expansión, que busca otros soportes, que utiliza otros materiales que tratan de escapar, perforar el cuadro y que incluso pueden aproximarse más a lo instalativo, al empleo de la fotografía intervenida, al uso de la escultura y el ensamble de objetos encontrados, que pueden ser manipulados aportando de esta manera la búsqueda de la multiplicación de los significados que se pueden obtener en una obra.

De igual modo, considero que en la pintura de Jorge Velarde hay un predominio por lo figurativo y por la pintura pausada, una pintura que se toma su tiempo y es cuidadosamente aplicada, por el contrario, a mí funciona más la velocidad y la explosión, el partir de la mancha, del garabato y el derramamiento del color en la superficie, trato de conseguir la deformación de las formas, con el fin de obtener la combinación entre lo abstracto y lo figurativo, dejándome ser guiado por el azar y la intuición.

Por otra parte, tenemos el contexto en el que se produce la obra de Roberto Noboa que llega a ser determinante al momento de la selección de los temas, personajes y lugares que son tratados pictóricamente. Roberto pinta la decadencia de los lugares que pertenecen a su entorno, que sería el de la clase alta de la cual el artista se sirve para representar y crear un universo iconográfico, de lugares y personajes que habitan ese espacio. Al contrario,

mi propuesta se gesta en un contexto diferente, que es el de la calle y los barrios populares de la ciudad, donde he podido vivir el abandono, la pobreza y la miseria, y que al igual que Roberto en su espacio, me ha sido útil para crear mis propios personajes, mis propias historias, y lugares. Me ha servido para representar la hostilidad que es vivir constantemente bajo la amenaza de la muerte, la enfermedad y la locura que gobierna las calles que recorrí por años, dejándome valiosas lecciones sobre la existencia y mostrándome un universo de posibilidades que me veo en la necesidad de retratar.

De igual forma, tomo distancia de la obra de Leandro Pesantes en cuanto a los intereses temáticos y los materiales. En la obra de Leandro hay un sentido ritual que es latente y que el artista utiliza para justificar todo su cuerpo de obra, además de la relación astrológica y religiosa que predomina en su pintura y que busca justificar la procedencia de los objetos con los que Leandro arma sus instalaciones.

Por mi parte, me interesa más acercar mi propuesta hacia la locura y los desórdenes mentales propios y de los personajes que he encontrado en mis recorridos por la ciudad, me interesa el sentido de espiritualidad, pero visto desde las sombras, una espiritualidad sin ritos ni formas concretas, que refleja el lado más siniestro de la vida. Al mismo tiempo, me alejo de la obra de Leandro en el formalismo, en sus obras existe un valor sagrado de los objetos que coloca en sus instalaciones, dotándoles de un sentido ritual de conexión entre: naturaleza/vida, yo al contrario a mis objetos les doy un sentido de hallazgo y rareza, que conecta con la idea de recorrido/muerte, además, el estilo de mi pintura busca ser más

accidentada para poder representar ese sentido vibrante y doloroso, que surge de lo marginal.

1.4. Declaración de intenciones

A través de mi proyecto busco desenmascarar al hombre y mostrar la otra cara de su humanidad, una humanidad monstruosa, donde podemos observar la decadencia, podredumbre y el espanto de una sociedad que se esfuerza por ocultar su herida. Donde intento mostrar ese espacio oscuro, en el que nuestro instinto biológico tiende hacia la muerte, la locura, la ansiedad y el miedo, donde somos guiados por la angustia. Es también este, el lugar donde se revelan nuestras sombras que tratan de emerger desde lo profundo, manifestándose para reinterpretar y cuestionar la cotidianidad de la vida.

Asimismo, me interesa crear un arte instintivo y accidental que se alimenta de mis pasiones y desesperaciones, que ha encontrado en la pintura, la literatura y la instalación los medios necesarios para construir los relatos sobre un mundo doliente, que tiene resonancia en mi producción artística.

Para la realización de esta propuesta, me fue indispensable haber transitado el borde del abismo. Adentrándome en mi oscuridad, para la búsqueda de personajes con existencias erráticas y dolorosas, que tienen la intención de desarticular toda linealidad en la narrativa de mi poética y tratan de habitar dentro de lo inhabitable. Explorando toda situación considerada insignificante para transformarla, y así poder comprender cómo en esos actos desapercibidos se pueden develar situaciones, que buscan cuestionar la rigidez de la vida.

De igual manera, busco crear un arte que sea la crónica de un mundo doloroso, un arte que se alimenta de las conversaciones de la calle, las historias de los barrios, los asesinatos a sangre fría de los noticieros, de las peleas callejeras y las crónicas de los periódicos. La intención es designar a lo siniestro como un centro de (des)orientación para la creación de mi poética, donde lo pictórico puede convertirse en un espacio de reflexión desde la forma y el color.

¿De qué manera mi propuesta pictórica busca renovar la estética neofigurativa en la escena local a partir de la integración de la instalación, la escultura, el ensamblaje, el grabado y el dibujo, para crear nuevas narrativas poéticas que intentan subvertir la realidad a partir de la estética de lo siniestro?

¿De qué manera mi proyecto trata de capturar y reconfigurar situaciones aparentemente “insignificantes” para transformarlas en actos reveladores, que buscan servir de puente para tratar de establecer una estética neofigurativa en la escena local?

¿De qué forma la expresión pictórica sirve para evidenciar la decadencia de una sociedad gobernada por el dolor y el miedo a la muerte?

¿De qué manera mi propuesta pictórica puede servir, para que el estilo neofigurativo deje de ser visto como un facilísimo pictórico, poético y discursivo en el ámbito artístico local?

2. GENEALOGÍA

2.1. En el espíritu de lo siniestro habita el caos.

Al enfrentarnos con lo siniestro no solo nos estamos acercando a esa sensación de extrañeza o de desconcierto frente a lo desconocido, sino a un conjunto de experiencias que buscan concientizar las ideas y emociones que surgen de las fisuras de la psiquis y que son traídas al mundo a través de símbolos, monstruos y fantasmas, que tratan de representar ese espacio oscuro, e inexplorado que se esconde en nuestra mente.

Lo siniestro es eso que sangra y crea puentes entre la locura y el arte, que se alimenta del dolor, un dolor que busca la libertad desde la irreverencia y crea en los artistas la capacidad de vivir y reinventarse constantemente, para tratar de mostrarle a otros esa sensación de inconformidad frente a lo normalizado. Para este proyecto he realizado una búsqueda sobre artistas en los cuales encuentro en sus obras la manifestación de lo siniestro.

Antonia Eiriz

Es importante comenzar esta parte de la investigación mencionando a una de las pintoras cuya obra impactó mi vida de manera significativa, recuerdo cuando un profesor de pintura tuvo la gentileza de recomendarme revisar su obra. Ese día volví a casa a buscar por internet sus pinturas, quedándome horas dándole zoom a cada detalle de sus cuadros, revisando cada trazo, color, forma y personajes que aparecían frente a mis ojos, que me invitaba a imaginar la manera en como esta artista realizaba sus trabajos.

Desde ese día el nombre de la pintora cubana Antonia Eiriz (1929-1995) me acompaña y se ha convertido en una de las búsquedas de inspiración pictórica más frecuentes en el transcurso de mi proceso artístico y de cierta manera le ha dado sentido a este proyecto.

En el transcurso de la realización de este proyecto, he podido comprender cómo a través de la revelación de lo siniestro se puede llegar a destruir los paradigmas de lo estético, desde donde se plantea lo siniestro como el límite de lo bello, es decir, su otra cara. Una cara donde el caos es el origen y la fuente del poder artístico. El origen del misterio, la magia, la fascinación y la fuente de una capacidad sugestiva y de arrebatos que es visible en la obra de Antonia Eiriz. Tal como lo dijo, “pero que den paso a los que hacen los mundos y los sueños, las ilusiones, las sinfonías, las palabras que nos desbaratan”⁵.

Revisando sus pinturas puedo comprender cómo con sus trazos trata de desfigurar al mundo con sus manos y con su mirada, transformándolo en un mundo ácido, intenso e inquietante, un mundo que emerge de las sombras donde las figuras son pintadas con violencia y explosión, para contar una verdad que le incomoda, que es la verdad de la artista. Sobre todo, me interesa la manera como la pintora se refiere al acto de pintar, del cual menciona: “pintar es un acto de desgarramiento profundo”⁶.

⁵ Alejandro Anreus. «*The road to Dystopia: the paintings of Antonia Eiriz (2004)*». *Art Journal*. <https://vdocuments.site/the-road-to-dystopia-the-paintings-of-antonia-eiriz.html>

⁶ Alejandra García. «*Antonía Eiriz: Ella pinta con furia (2021)*». *Qva en directo*. <https://qvaendirecto.com/antonia-eiriz-ella-pinta-con-furia/>



Fig.2.7 Antonia Eiriz , *La anunciación*. Óleo sobre tela, 245 x 190cm. 1964.

Es inevitable ver ese desgarramiento profundo que se hace evidente en la gestualidad de su trazo y en la utilización de colores de gama oscura, en los que encuentro cómo lo siniestro intenta salir a la luz en cada pincelada, para aproximarnos a esa incomodidad que la atormenta. Eiriz hace énfasis en que no hay tema banal, para ella todo tema es válido, como es visible en la Fig.2.7 en la cual considero que la pintora logra suscribirse a un expresionismo más grotesco, donde la muerte o el miedo son abordados desde un dramatismo amargo.

En esta obra vemos como la aparición de este ser etéreo con rostro de calavera, se manifiesta para atemorizar a una pobre costurera, donde se hace alusión al terror que se produce ante la visita inesperada de un ser maligno, cuya emoción primaria, sería la de un ataque de pánico, que podría experimentar cualquier persona ante un asalto, secuestro o incluso en un golpe en la puerta a la medianoche mientras dormimos, o quizás haga alusión

al del horror de vivir bajo el régimen de un gobierno autoritario y represivo. Como lo afirmó Eiriz:

Un día vi todos mis cuadros juntos por primera vez en mucho tiempo. Me dije a mí misma: es una pintura que expresa el momento en el que vivo. Si un pintor puede expresar el momento en que vive, es genuino [...] ⁷

Siento mucho gusto por su pintura porque opera en una particular relación entre el tratamiento plástico de figuras desfiguradas, de monstruos y de pesadillas, de situaciones que desembocan en finales fatales, como en la Fig.1.7. Por lo cual, considero que es un poco complicado distanciarme de esta artista, ya que encuentro muchas cosas en común en el imaginario fantástico terrorífico. Pero la manera en la que encuentro distanciarme, sería en la utilización de soportes que en mi obra buscan expandirse, interviniendo paredes, perforando y abandonando el lienzo como único soporte.

2.2. La violencia como expresión de la herida interna

La realidad es como una herida latente que corroe y consume la vida y a la vez es la fuente y fuerza de la expresión artística, desde donde los artistas podemos habitar poéticamente el mundo, absorbiendo cada momento del transcurrir del tiempo, para visualizar la fractura interna, que se vuelve obra de arte y sirve para difuminar los límites de la realidad y la ficción, mostrándole al mundo nuestros vacíos y “gusanos existenciales”.

⁷ Alejandra García. «*Antonía Eiriz: Ella pinta con furia*»

Víctor Hugo Pérez

Es un artista mexicano al que encontré por casualidad y lo sentí como compañero de ruta del expresionismo violento, para tratar de comprender de primera mano el porqué de su obra. Decidí escribirle, no tenía expectativas de obtener respuesta alguna, dado que le he escrito a otros artistas, incluso locales con la espera de conocer más sobre su obra y comenzar a tener un diálogo, de los que nunca obtuve respuesta. Pero este compañero, me respondió y a los días me pasó varios textos e imágenes de sus obras para que pueda estudiarlas.

Víctor Hugo Pérez (1975) es un pintor y escultor que en su obra trata de reproducir la violencia y el caos de la vida cotidiana, sus sueños, miedos y pulsiones son llevados a sus lienzos con la intención de crear una obra de gran impacto perceptual, con mucho empaste y brochazo que son aplicados de manera agresiva, dotando a sus personajes, animales, seres humanos y objetos de un carácter grotesco, donde logra introducir la fábula de lo siniestro, consiguiendo de esta manera la combinación (des)equilibrada de lo humano y la animal. Tal como lo dice en una entrevista: “el símbolo de la unidad de la naturaleza humana, la identidad esencial del hombre y de la bestia”⁸

Al mismo tiempo, me interesa el carácter instintivo, casi primitivo que contiene la obra de este artista, en sus pinturas encuentro signos de racionalidad esquizofrénica en esa voluntad irrazonable llena de vitalidad, para lograr una figuración explosiva donde la espontaneidad y la libertad creativa actúan como las fuerzas supremas que van guiando sus manos al momento de pintar, algo con lo que me siento en sintonía en la forma de concebir

⁸ Rafael Perez, «*Instinto (2020)*». *Página Oficial*. <https://victorhugoperez.mx/>

una obra, porque para los pintores salvajes, la pintura es movimiento, es el poder trasladar la maldad y el dolor que estamos padeciendo en ese momento al lienzo, en forma de bestias, monstruos y colores, que no se guardan nada, que buscan expresarse libremente, mostrándole a otros una parte de ese mundo siniestro y doloroso en el que habitan. Victor Hugo Pérez lo afirma en el extracto de un poema:

[...] Tengo un perro escondido, encerrado y amarrado, lo alimento de resentimiento, el desprecio que recibo lo guardo para su cena durante el día, aunque esté sediento mira fijamente al sol y da vueltas como queriendo atrapar su sombra, por las noches araña las paredes, le ladra a su eco, luego gime y se queda dormido, no tiene nombre, lo tengo desde que yo era un niño y él un cachorro [...]⁹



Fig.2.8 Víctor Hugo Pérez. *El gato negro*. Óleo sobre tela, 80 x 100cm. 2019

⁹ Víctor Hugo Pérez, «*Mi perro Bravo* (2020)». *Página Oficial*.
<https://victorhugoperez.mx/mi-perro-bravo/>

Otras de las características que me parecen particulares en la obra de este artista, es el nombre que usa para sus cuadros, donde es visible la apropiación de los referentes que consume, como en esta obra el gato negro que es una referencia directa de la obra el *Gato negro* de Edgar Allan Poe (1809-1849). Poe ha sido un poeta que ha servido de guía e inspiración desde la literatura para todos los creadores de un arte fantástico, tenebroso y violento, donde el tema de la melancolía, el dolor existencial y la muerte está todo el tiempo latente. Allan Poe está constantemente invitando al lector a transitar la oscuridad en forma de cuento o de poema, de la misma forma que Víctor Hugo Pérez intenta en esta obra, poder llevar al espectador a presenciar esos momentos de locura que se logra desde la gestualidad de su pintura.

A pesar de las similitudes que encuentro con la obra de Víctor Hugo, mi estilo de intervención de la obra es distinto, para mí el hallazgo de objetos que pueda sumar a la pintura, como tierra, barro, pelos, dientes o el quemar y perforar la superficie de la tela, la madera, el papel, me aporta mucho más para la concepción de una obra que intenta ser accidentada. Por otro lado, en mi obra también existe el traslado de citas y referentes, pero a mí me interesa abrir más el espectro, en mis pinturas hay citas de Papasquiaro, Bolaño, Baudelaire, Panero, y un montón de escritores más, pero también hay citas que vienen de bandas musicales como: La Barranca, Los Redondos, Los Fundamentalistas, Callejeros, Intoxicados, pero sobre todo de escuchar la locura del otro, llenando bitácoras con frases y conversaciones de la calle que le dan sentido a mis personajes, generando en mi obra ese carácter violento, esquizoide y bipolar que se manifiesta en cada pintura.

De este pintor me interesa el tema de la violencia como la manifestación de fuerzas que provienen de una angustia existencial que se vuelve pigmento y que busca salir para manifestar el vacío con el que el pintor intenta transmitir su desesperación, al verse abrumado ante el reflejo de su rostro atormentado al otro lado del espejo.

Otro de los grandes pintores que ha tratado el tema de la violencia desde su pintura y ha tenido el valor de mostrarnos su herida abierta, es el maestro del horror existencial Francis Bacon (1909-1992), con una obra pictórica donde se puede evidenciar el sufrimiento desmesurado de una vida que se consumía y de un dolor que le sirvió para crear pinturas que son como puñetazos llenos de sangre, desde donde el artista intentaba despojarse de la violencia física y mental que había soportado a lo largo de su vida.

Ver la obra de Pérez y de Bacon es salpicarnos con sus colores y ponernos frente a frente ante esos rostros desfigurados, que tienen la intención de que por un momento pudiéramos abrir los ojos y viéramos no solamente su violencia personal, sino de la del mundo, la de la naturaleza, la de la vida, donde incluso los insectos se comen vivos los unos a los otros y los paisajes más bellos terminan consumidos y arrasados por las llamas, porque ese es el fin de la violencia desde el arte, tratar de mostrar la naturalidad despiadada del humano, de la cotidianidad, del tiempo y de la vida.

2.3. La Nueva figuración como la forma salvaje de retratar el mundo.

La nueva figuración es un estilo de pintura que busca ser un puñete en el rostro, que quita el velo absurdo de lo sublime, lo perfecto y que encuentra la hermosura en lo

horroroso de la vida, exponiendo de manera cruda la herida del artista y del mundo que le duele, haciéndole reflexionar sobre la existencia en forma de estallido de la pintura, una pintura que busca dismantelar tradiciones y desde donde lo fundamental es la convicción de la aventura de la vida desde el arte, una vida sin “seguros”, porque lo seguro jamás será un objetivo.

Matías Sánchez

La obra de Matías Sánchez (Alemania, 1972) se destaca por la violencia y el humor oscuro que impronta en su pintura, una pintura plagada de personajes sombríos, que habitan en escenarios totalmente dislocados, pintados con una estética kitsch, que busca sumergir al espectador en ese mundo convulsivo, donde las risas sarcásticas, los ratones con pistolas, los sacerdotes locos, los perros furiosos y los huesos de calaveras, se vuelven protagonistas del Apocalipsis pictórico al que el artista invita a sumergirnos, como queriendo que seamos parte de esa descomposición que tiene la intención de romper lo que consideramos intocable.

Vivimos en una sociedad que nos enseñan que las cosas son inalterables y crecemos alimentando esa tortura, incluso desde el arte hay una forma de entenderlo y de apreciarlo desde la mirada de lo bello, desde lo estructurado, lo sublime, que ubica otras formas de creación artística en el tacho de basura de lo inútil, de lo desagradable, de lo no estructurado y del sin sentido. Al estudiar la obra de Matías puedo conocer a ese artista que sale de ese

tacho de basura para mostrarnos cómo se puede aprovechar el caos para darle un nuevo sentido a la pintura, tal como lo hicieron otros grandes maestros como: Francis Bacon, Jean Michael Basquiat y uno de los grandes pintores de América latina como lo es Luis Felipe Noé, quienes se atrevieron a renovar la estética expresionista y figurativa con el coraje que solo tienen los valientes que se atreven a caminar descalzos por el fuego del infierno. Alguna vez, Noé dijo: “*Mi tema es pellizcar algo de ese gran todo que nos supera que llamó caos*”¹⁰.

Matías Sánchez es uno más de estos valientes que con su pintura busca alterar lo inalterable, a partir de lo grotesco, lo deforme, lo feo y de la violencia que se esconde en la risa o carcajada de sus personajes. Todo esto me hace pensar en su pintura cómo el ritual carnavalesco de la falsedad, la falsedad de una sociedad ¿artística?, domesticada e hipócrita, en la que Sánchez intenta desbaratar desde la pintura, mostrando su lado más cruel con ironía.



Fig.2.9 Matías Sánchez. *Mentiras Piadosas*. Óleo sobre lino, 285 x 375cm. 2020

¹⁰ Luis Felipe Noé, «*Mi tema es pellizcar algo de ese gran todo que nos supera que llamó caos* (2021)». Eldestape. <https://bit.ly/3GYwGwZ>

Esto podemos verlo en esta obra, donde el título nos da pista del universo poético al que el artista intenta introducirnos. *Mentiras piadosas* (Fig.2.9) es una obra donde el artista ubica de forma dislocada un sin número de personajes dentro de un paisaje salvaje, como queriendo que seamos parte de esa alucinación grotesca. Donde esas figuras extrañas, completas y fragmentadas se superponen a punta de pinceladas gruesas que intentan cobrar vida desde el material, mostrando así la energía de la decadencia en modo de expresión pictórica, una expresión que busca ser el medio pertinente para poder darle forma a la rebeldía que siente contra lo establecido, del arte de la vida. Tal como lo describió el periodista Roger Colom:

La forma artística surge de una negociación con lo inteligible, que nos es legado. A través de ella (de la negociación), el artista se embarca en un diálogo. La práctica artística, por tanto, reside en la invención de relaciones entre formas de conciencia. Cada obra en particular es una propuesta de vivir en un mundo compartido, y la obra de cada artista es un montón de relaciones con el mundo, que dan pie a otras relaciones, y así sucesivamente, ad infinitum [...]¹¹

Matías Sánchez es de esos artistas que ha sabido aprovechar el ruido del mundo para convertirlo en su obra de arte, creando así, una obra interesante con la que busca cuestionar la tibieza de la vida desde la expresión salvaje y poderosa, combinando de manera efectiva lo abstracto con lo figurativo, para crear un estilo neofigurativo lleno de humor

¹¹ Roger Colom, «*Lo bueno de lo feo y lo malo: Matías Sánchez (2007)*». Los claveles. <https://http://losclaveles.info/lo-bueno-de-lo-feo-y-lo-malo-matias-sanchez>

sarcástico, crudo, grotesco donde lo siniestro se manifiesta para desarmar todo tipo de seguridad o familiaridad frente a lo que hemos normalizado.

El concepto de nueva figuración en la obra de Matías Sánchez sirve para invitar a que los espectadores actúen como observadores del mal y que sean desafiados a descubrir su propia sombra en cada personaje delirante, para que puedan comprender que el acto de pintar es un acto lleno de furia, de desgarramiento, donde el pintor se convierte en un animal más, un animal que nos acerca a mirar por un momento ese otro mundo a partir de una visión cruda de la realidad, donde se busca ir más allá de lo normativo y de lo inmediato, donde la nueva figuración es una especie de vehículo que intenta transformar al mundo y a la figura del hombre, que es tratado de forma dramática, sarcástica, desgarradora y divertida, basándose siempre en el hecho que la libertad expresiva es el lugar que permite a los pintores salirse de sus propios límites.

La nueva figuración se trata de la fluidez del gesto y de la expresividad del trazo que no tiene una idea concreta, más bien es la libertad que siente el pintor de dejarse fluir para lograr una pintura donde se olvidan las reglas y las perspectivas, donde la única intención es puramente el acto de pintar, para tratar de diluir los límites entre el abstracto con lo figurativo, y entre la realidad con la ficción, porque solo a través de esa unidad podemos comenzar a abrir nuevas puertas y descubrir nuevos caminos.

La investigación de estos pintores me ha servido para tratar de entender la importancia de la búsqueda constante de nuevas formas de creación artística, además de haber podido

sintonizar con temas que de alguna forma también me atraviesan y que han sido parte de la investigación y producción artística que ha dado forma a este proyecto.

Haber podido comprender como desde la violencia, la expresividad, la crudeza y el azar de lo siniestro se puede llegar a crear poéticas que intentan abrir nuevos espacios, plagados de una oscuridad a la que pertenecemos, que sirven para evidenciar con total sinceridad las heridas del mundo, porque ese es el fin de la pintura, poder contar la realidad desde el asombro, desde ese otro lado, donde la experimentación y la inquietud son los mecanismos que impulsan la creatividad a toda velocidad.

3. PROPUESTA ARTÍSTICA

No sé por donde comenzar, porque en este punto me gustaría tener la lucidez necesaria para recordar el día y la hora exacta del momento en el que me embarqué a esta nave de los locos, me gustaría decir que ha sido un viaje placentero, lleno de satisfacciones y de certezas, donde he podido encontrar la luz y la iluminación, pero ha sido todo lo contrario y estoy agradecido de que haya sido de esa manera, porque la turbulencia y la oscuridad me han acompañado en este proceso de construcción de quien soy ahora gracias al arte, pero quiero aclarar que no me interesa pensar y dar a entender que para mí hacer arte es una manera de catarsis o sanción de la herida que produce el simple hecho de haber sido arrojado a este mundo y de habitarlo junto a millones, que al igual yo, no terminamos de comprender cuál es el sentido de este viaje.

¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? Fueron las mismas preguntas que me hice al ver las sombras azules de los árboles donde Gauguin hacía descansar a su locura, fueron los cuervos escapando del trigal al escuchar el sonido del revólver que le destruyó los intestinos a Van Gogh, lo que me hizo comprender el poder de transmitir emociones desde la pintura, fue ese soldado con la mano amputada, terminando el último cigarro de la noche de Kirchner, que me invitó a ser parte de esa oscuridad solitaria y desquiciada, donde el arte se convierte en el testigo de un tiempo siniestro y es el registro o la crónica de una forma de vida concreta, de sujetos que al igual que yo, encontraron en el arte la forma sensible y verdadera de retratar su vida, su tiempo, de comunicar sus ideas y sentimientos desde la expresión pura, desmaquillando la realidad, haciendo lo único en lo que creían que eran medianamente buenos de hacer con total sinceridad, sin esperar nada a cambio.

Desde el momento que comencé a pintar sentí poco interés por reproducir o copiar imágenes, porque me parecía más interesante pensar qué manera podría transformar esas imágenes para que dejen de parecerse al mundo y poder convertirlas en mundos nuevos. En ese tiempo comencé a consumir obras de Picasso, Soutine, Ernst, Dix, Matta, Ensor, Bacon y Basquiat que aparecieron frente a mí, como los grandes maestros de la distorsión de la realidad y de una creatividad vibrante, recuerdo que no tenía muchos recursos para trabajar en lienzos o con pinturas de óleo ni acrílico, por lo que comencé a pintar con lo que tuviera a la mano, pedazos de cartón y de madera que me encontraba en la calle, que tuvieran la resistencia suficiente para que la pintura de agua que mezclaba con goma, no los rompa y así poder realizar varias “obras” en un mismo día.

Recuerdo que ese tiempo fue interesante porque lo comencé desde la inocencia y la experimentación, comprometido completamente con la pintura, metiéndome de cabeza junto a dos grandes amigos que hoy son lejanos, en un trabajo arduo, que era como una especie de colectivo fantasma (sin aún saber que era un colectivo), donde cada uno estaba en la búsqueda de una estética propia, pero compartiendo ideas, intereses y pasando el día entero improvisando, buscando, pintando, encontrando, desechando y recorriendo las calles de Guayaquil con el deseo de hacer obras de arte que tenían la intención de dislocar y pervertir al pequeño y mezquino circuito del arte local al que nos acercábamos alcoholizados desde la periferia. Hoy a la distancia puedo darme cuenta de que este tipo de búsquedas a la deriva se hicieron en mí una forma de hacer arte desde la incertidumbre y que aún siguen siendo parte de mis procesos creativos desde la soledad.

Luego vino la caída y con ella el desastre, donde la muerte colocó su mejilla junto a la mía apretándome el corazón por los años más oscuros y siniestros de mi vida, donde la locura y el suicidio estallaron en mi cabeza, al punto que hoy me sorprende al estar escribiendo estas palabras.

Una ola de no sé cuántos metros había abrazado a mi hermano hasta la profundidad del mar un domingo de calma, horas después la voz de un desconocido desde el celular se convirtió en la puerta de entrada al infierno y el dolor de su muerte me obligó a atravesar los momentos más terribles, cambiando así la estética de mi obra, una obra que empezó a tomar nuevas formas y que fue incorporando nuevos materiales, dejándose impregnar por la

mística de los nuevos escenarios que se volvieron parte de mi contexto, como lo fue el cementerio general y las calles del centro/sur de la ciudad.

Las visitas diarias al cementerio y la tristeza que se sentía al interior de esa pequeña ciudad fantasma, desde donde contemplaba en cada paso un sin número de lápidas de personajes anónimos a los que el tiempo les había quitado el nombre. Esto me hizo reflexionar sobre lo efímero de la existencia, por eso me interesé por comenzar a pintar historias que surgían en ese entorno desolado e impregnado de muerte y abandono, justo en el momento en el que me encontraba en la parte más dolorosa de un duelo que se prolongó por años y que fue aportándole a mi pintura matices de dolor y muerte.

Todo esto a su vez, fue acercándome a poetas cuyos libros eran como cuchillos en las manos, como Panero, Pizarnik, Bukowski, Bolaño, escritores que fueron mostrándome cómo desde adentro del fracaso y de la podredumbre se podía encontrar la valentía y el coraje necesario para seguir adelante, como la poesía, el arte y sobre todo la pintura se convirtieron en una especie de pelea, donde mis manos eran los guantes con los que intentaba noquear a la muerte en busca de venganza a través de mis obras.

Esto me llevó a comenzar a pintar esos fantasmas a los que visitaba diariamente, de los que llegué a robarme rosas, velas y objetos que se descomponían en sus tumbas. En los que encontraba cualidades estéticas del desgaste producido por el tiempo y la intemperie que les daban un carácter siniestro que encontraba pertinente al momento de integrarlos en mis pinturas, además me interesaba pensar en la manera en como pudiera ver reflejado con mayor intensidad el dolor y el trauma que me había provocado la muerte.

A la salida del cementerio por la puerta #1 estaba la calle, cientos de días caminé por la ciudad sumergido en sus densidades, palpando la miseria y la locura de las personas con las que me encontraba diariamente, historias de personajes dolientes, de vidas al borde del abismo que se convirtieron en los protagonistas de mi poética pictórica. Una poética trastocada por la muerte, la violencia, la locura y la inseguridad de vivir en una ciudad de fauces abiertas, dispuesta a devorarte en cada paso.

3.1. Obra

Mis pinturas comienzan con una palabra dibujada en la superficie, como el inicio de un cuento de terror donde empiezan a aparecer personajes que golpean sus cabezas en escenarios donde se vive en carne propia todos los matices del dolor. Un dolor que busca ser expulsado en cada pincelada, para expresar lo siniestro, tormentoso y divertido del acto de pintar. Es en esa comunión con el azar en la cual se moviliza todo mi cuerpo, donde me permito ser poseído por el espíritu chamánico de Pollock danzando alrededor de un cuadro que va mostrándome el camino de la deformidad en cada pincelada.

Este sentimiento de intranquilidad ha sido parte fundamental para el desarrollo de este proyecto porque me ha permitido conectar con la angustia que se siente habitar las calles de ese Guayaquil oscuro y delirante de donde surge esta propuesta, ese Guayaquil que vibra ante mis ojos, agitándose las manos, en el que encuentro el deseo de convertir esa agitación en manchas. Esas manchas que son parte de mis bitácoras. Estas bitácoras que están construidas con frases, poemas, dibujos y papeles que encuentro en la calle, y que me han servido como fuente de inspiración, como biblias escritas por un Dios demente, en la

que cada versículo contiene una serie de historias siniestras, que tienen la intención de invitar al espectador a adentrarse y formar parte de esa oscuridad poblada por los fantasmas de la locura que se ríen a carcajadas de nuestra cordura. Por ahora, puedo invitar a cada uno de los lectores a dejarse impregnar por las obras de las cuales que hablaré a continuación.

(Anexo 1)

3.1.1 La habitación de Cucurucho

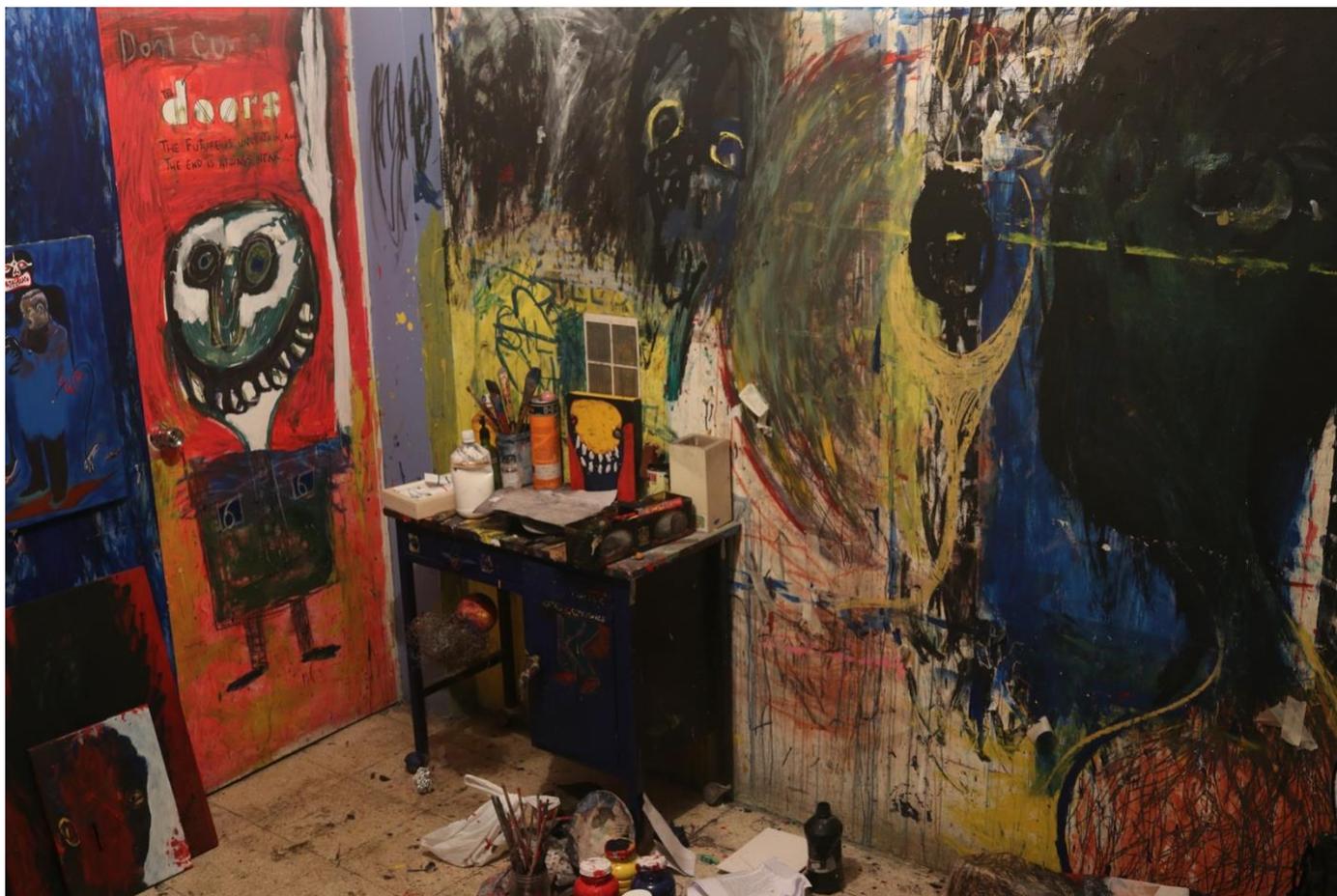


Fig.3.1. *La habitación de Cucurucho*, carbón, tiza, acrílico, óleo. Medidas variables. 2019.

Cucurucho es una especie de monstruosidad delirante que habita la oscuridad, además es la puerta de entrada al territorio de lo siniestro que con su mano levantada invita a los espectadores a sentir parte de esa locura expresiva con la que fue creado.

Es también la representación de la inocencia corrompida, de los traumas y de las malas energías, que junto a él habitan ese mundo extraño, con la única intención de evidenciar lo frágil y peligroso del ser humano cuando se encuentra al borde del abismo.



Fig.3.2. La habitación de Cucurucho, detalle, carbón, tiza, acrílico, óleo. Medidas variables. 2019.

The future is uncertain and the end is always near, es un fragmento de la canción Roadhouse Blues de los Doors que mi hermano escribió en la puerta de su habitación unos días antes de morir. Recuerdo no haberme acercado a esa habitación en mucho tiempo, por lo que el lugar quedó por años abandonado y en silencio, no me acercaba por el temor al encuentro con su fantasma y al vacío que me había dejado su muerte. Pero un día decidí entrar y hacerle frente a eso que me dolía, así que abrí la puerta y comencé a pintar desenfrenadamente en medio de la madrugada. A la luz de unas velas que se derretían en el suelo, sin ningún tipo de pausa, pinté la puerta y las paredes, pegué los dibujos que tenían en papel y los intervine, escribí en los muros todo lo que necesitaba sacar y que me había atormentado por años y seguí pintando. Pinté sin temor, dejándolo todo en cada pincelada y fue así como comenzaron a emerger de esa oscuridad los rostros y las risas siniestras de personajes que nacían bajo el color de las luces que se desvanecían en la madrugada. Que despertaron en mí, el poder convertir a la derrota de la muerte en los ojos con los que Cucurucho (Fig.3.2) vio por primera vez a la oscuridad y me acompañó a intentar descifrar el misterio, para tratar de obtener respuestas del millón de voces que me susurraban cosas horribles sobre la vida al mismo tiempo. Pude ver como la muerte tan cercana se convertía en un lenguaje poético, que hablaba en otras lenguas, que sacudían mis manos tratando de eliminar todo registro de toxicidad que me habían dejado las malas energías que habían poseído mi mente y que me obligaban a inclinarme hacia el suelo a llorar por la derrota. Ese día sentí cómo los remolinos de la expresividad rompían todo pacto con la inmovilidad y cómo desde la pintura se podría intentar sacar esa locura que me estaba llevando a la

muerte. Así que decidí vivir y mostrarle al mundo la sonrisa desquiciada de un compañero que me enseñó a ver la luz en medio de la oscuridad de la noche despiadada.

Es necesario además mencionar la importancia de esta frase (Fig.3.3), porque la siento como una suerte de epitafio que escribió con su puño y letra mi muerto, además de ser parte del repertorio poético de Jim Morrison del que me apropié, por lo que podría decir que esta fue una especie de iniciación de adueñarme de partes de canciones y poemas en los que encontraba sintonía con mi obra, para irlos incorporando en mis pinturas, convirtiendo el acto de apropiación en uno de los mecanismo creativos que más utilizo al momento de realizar este proyecto. Pero Cucurucho es mucho más que eso, es también la diversión y la alegría, que se puede encontrar en los terrenos desolados de la libertad expresiva, es también haberme permitido dar el salto del lienzo a otros soportes, como esta puerta cargada de significados que potencia el porqué de esta obra. Cucurucho es el encuentro del color y de los trazos maniáticos que fui descubriendo en la risa de este personaje, que actúa como un ente delirante en defensa de la lucha de la locura contra de la hostilidad cotidiana (Anexo 2).

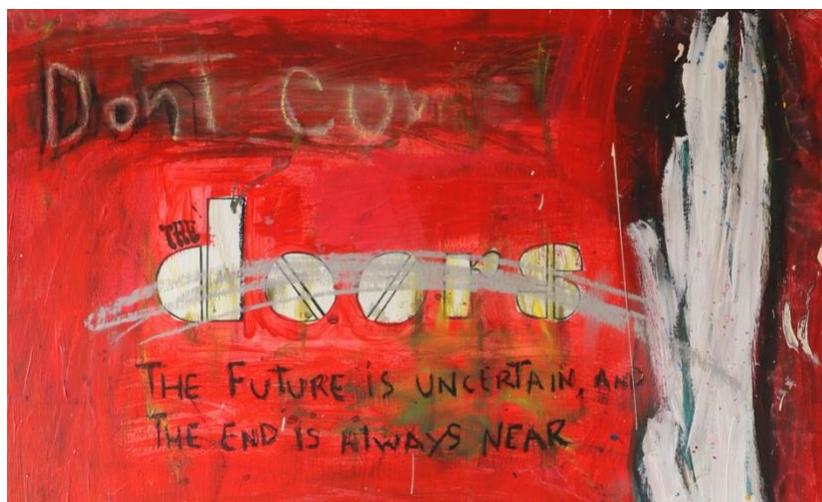


Fig.3.3. La habitación de Cucurucho, detalle, carbón, tiza, acrílico, óleo. Medidas variables. 2019.

3.1.2 Nebot Bale Bega

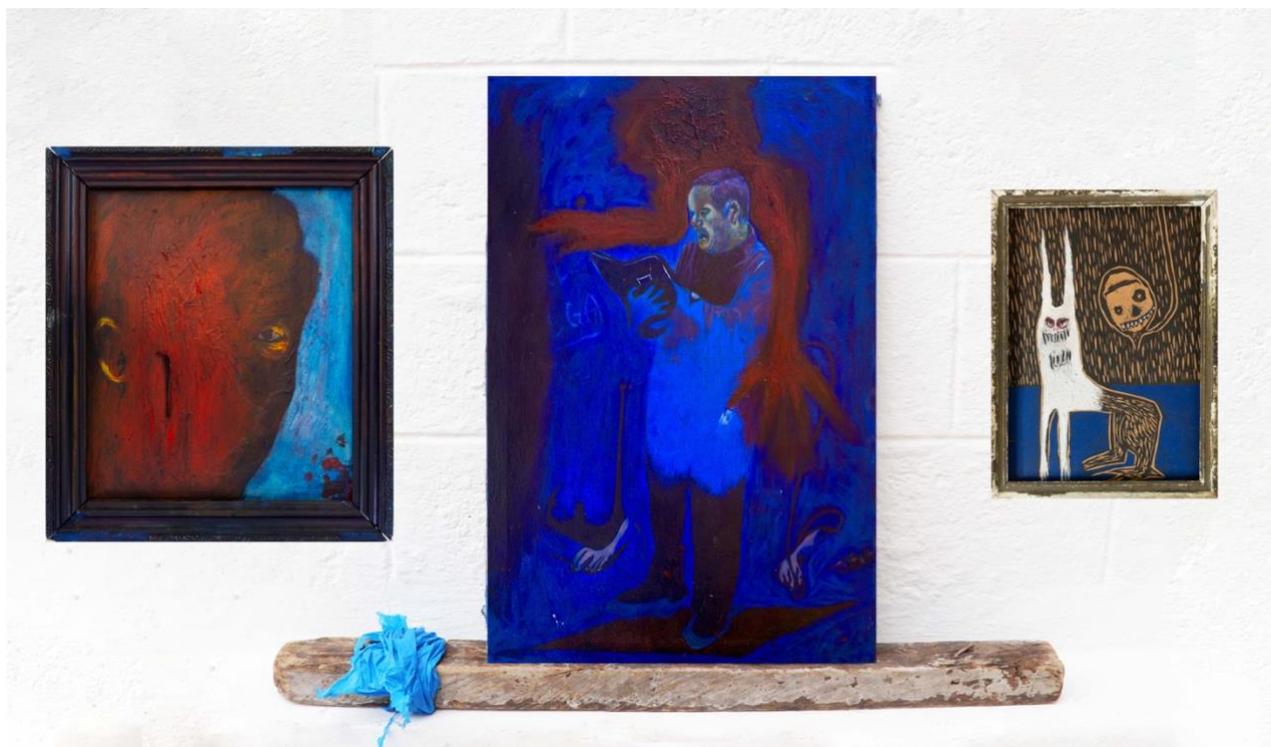


Fig.3.4. *Nebot vale bega*. Acrílico, carbón, óleo sobre madera. Medidas variables 2021.

En mis recorridos por la ciudad, recuerdo un día haber presenciado una escena que me llamó mucho la atención, mientras realizaba mis paseos por el parque centenario, lugar de tránsito y encuentro de todo tipo de personas que se dirigían a los diferentes puntos del centro, como: abogados, estudiantes, enfermeros y vendedores que caminaban a sus ritmos hasta perderse a la distancia.

Recuerdo ese día haber entrado al parque y ver a un predicador completamente ebrio anunciando a gritos el fin del mundo a la voz de “arrepíentete varón, Cristo viene pronto” mientras la sombra del mal se proyectaba detrás de él, como una especie de ángel de la muerte succionándole el espíritu.

Al fondo de esta escena, a la distancia, en una vieja pared, observé una especie de grafiti hecho tímidamente con marcador, donde aparecían unas letras temblorosas que en forma de queja manifestaban su descontento en una frase que decía: “*Nebot Bale Bega*”, recuerdo que esa frase me dió mucha risa, porque en ella encontré ese carácter contestatario que intentaba comunicar de manera crítica la inconformidad de vivir y transitar en este lugar donde gobierna la desigualdad y la injusticia, donde no importa si sabes escribir o leer y donde lo verdaderamente importante es aprender a cómo sobrevivir día a día.

Fue ese el estímulo indispensable entre la paranoia del infierno y el hastío de lo urbano retratado en esa frase, lo que provocó en mi una emoción indescriptible por tratar de llevar ese momento siniestro y alucinado a la pintura, porque fue ahí donde comenzó el delirio a convirtiéndose en la fuente para construir la poética de mi obra, donde hago un intento por capturar esos momentos de locura individual y colectiva a través de la pintura.

De pronto a la derecha del predicador, que ya vencido caía noqueado por la borrachera, estalló una lucha a muerte de dos gallos que se picoteaban los ojos y se hacían agujeros en la piel, mientras las personas se aglomeraban a su alrededor para ver lo que sucedía y terminaban apostando lo último que les quedaba al gallo más tuco, porque creían que sería el ganador, mientras el gallo más turro, intentaba casi desmembrado escapar de la escena, salpicando de sangre los zapatos de los espectadores que aplaudían entre carcajadas la tragedia despiadada de esa escena del terror.

Al final nadie ganó, los dos gallos murieron, Cristo nunca llegó y el predicador se sentó desolado, quedándose dormido mientras lo asaltaban, llevándose hasta la biblia y el

grafiti era borrado con pintura gris con la intención de silenciar la voz de ese ciudadano misterioso que desde la clandestinidad pudo manifestar la inconformidad que sentían contra las cabezas del poder sin que estos lo escucharan.

Fue esa sensación de pérdida, hastío y desconsuelo de la realidad la que me llevó a querer mostrar parte de ese Guayaquil siniestro que se abrió frente a mis ojos, como si por un momento la ciudad se levantara en medio de un abismo para dejar de esconder la rebeldía oscura de ese Guayaquil utilizado. Esta obra fue realizada en el momento del delirio de adentrarme en la decadencia de los personajes que deambulan esas calles, calles que son una especie de selva de cemento poblada de prostitutas, borrachos, drogadictos y ladrones, de los que fui sacando fotografías que me sirvieran de inspiración para retratar ese sentimiento de asco y desamparo a través del arte.

Fueron esas situaciones y sus diferentes densidades las que me guiaron en la búsqueda de intentar destruir todo centro rígido en esta obra, que invita a cuestionar la apariencia de la normalidad acordonada, de la vida, del ser humano y sobre todo de ese Guayaquil oscuro, que se abre por momentos para darnos a reconocer como en las calles se pueden producir situaciones que incluso llegan a servir de puente entre la ficción y lo real, donde lo siniestro se muestra para develar toda banalidad del caos urbano de habitar esta ciudad de la decadencia. (Anexo 3)

3.1.3 El flautista del caos



Fig.3.5. *El flautista del caos*. Acrílico, tizas, óleo, sobre lienzo. 260 X 180 cm. 2021.

Uno de los pilares más importantes para el desarrollo de este proyecto es el caos, el caos como oposición y lucha contra la alienación humana, donde el arte se convierte en la resistencia a la que acudimos los desquiciados con el fin de subvertir la realidad a través de formas sensibles, que intentan fragmentar con su energía todo tipo de linealidad que estanca

la vida hasta la podredumbre. El flautista del caos es una obra que intenta atrapar al espectador con el sonido endemoniado de su flauta imaginaria, que busca despertar eso que ríe, gime y babea en el interior del ser humano. Es a través de ese ruido que me permito despertar del sueño de la realidad, dejándome caer al vacío, soltando mi cuerpo en la búsqueda de percibir nuevas experiencias, nuevas sensaciones y abriendo el corazón a recibir el conocimiento de todos los tiempos, de todas las voces, que lanzan a mi conciencia en la danza infernal de ir descubriendo el misterio que se va develando en cada pincelada, desde donde trato de luchar en contra del aburrimiento existencial.

Cuando comencé a pintar esta obra traté de liberar esos impulsos que se movilizan en mi interior a través de una gestualidad que le fue dando forma a los personajes que fueron apareciendo en este cuadro, espíritus que despliegan una lucha interminable en busca del poder, donde la demencia y la locura van dándole forma a esta abstracción expresiva, en la que trato de volcar toda mi amargura, frustración y descontento por situaciones personales, políticas, familiares y sociales que me dejan una sensación de incomodidad desagradable.

Esta obra muestra las ruinas de una sociales condenada en gran mayoría a la miseria, la muerte y el abandono, donde constantemente vivimos con miedo al futuro, siendo esto el contexto apocalíptico que le da sentido al sonido a esta flauta atormentada, que tratar de hacernos despertar de hostilidad de la vida, donde lo siniestro está todo el tiempo golpeándonos a todos en el rostro, deseando que atravesemos la oscuridad guiados por los sonidos viscerales de esta marcha expresiva que busca de la liberación de toda cotidianidad.

3.1.4 El espiral del caos

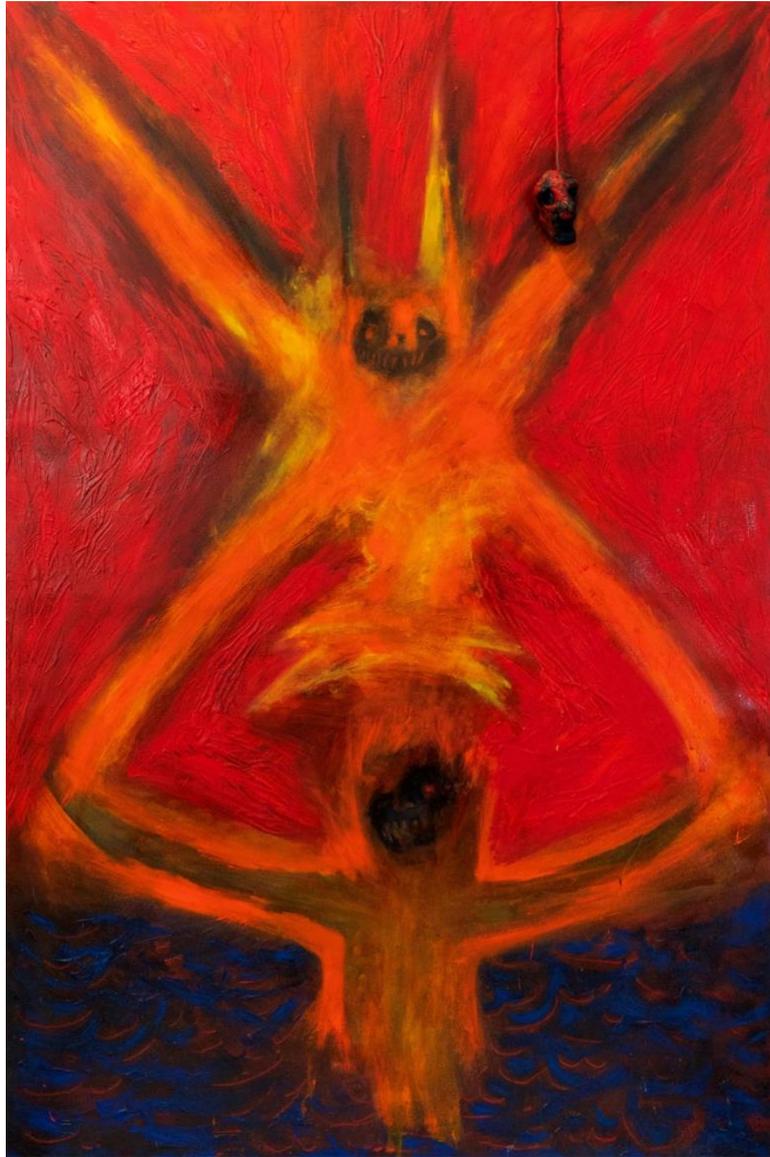


Fig.3.6. *El espiral del caos*. Acrílico, óleo sobre lienzo. 80 X 120 cm. 2022.

Haber atravesado ese período de introspección me ayudó a comprender la influencia que tenían los temas de dolor y muerte en mi obra, donde pude encontrar la conexión que existía en cada uno de mis cuadros, que surgieron desde la necesidad de exorcizar eso que sangraba en mi interior y en el interior de los demás.

Seres con los que me sentía conectado por el simple hecho de coincidir en el momento extraño en la que todos habíamos sido obligados a compartir la faz de este mundo enfermo y decadente, para así poder agregarle nuevos matices a esta experiencia humana que vamos sorteando desde el desconcierto.

Y así llegó la pandemia, alejándome del ruido urbano, refugiándome en un departamento por mucho tiempo donde fui descubriendo nuevas voces que me hablaban en un lenguaje inteligible, mostrándome sombras que buscaban encontrar un poco luz a través de la forma y el color. Fue así como comencé a hurgar más en el dolor ajeno, pero no fue una búsqueda intencional, más bien eran situaciones que se fueron presentando y que tuvieron un gran impacto en mi pintura, como reminiscencias que llegaban del mundo exterior en forma de malas noticias, fueron los miles de muertos que se recogieron en la calle los que nos mostraron a todos los dientes podridos de la muerte, una muerte inoportuna que paralizó al mundo y fue llevándose de a poco a amigos y familiares que agonizaban bajo sombra de un virus invisible que era implacable.

Esto no solo nos estaba condenando a todos a la distancia, amenazando con el tufo siniestro de la muerte y la desesperación, sino que nos obligaba a ver como los hospitales y cementerios se saturaban de cuerpos que se podrían en bolsas de plástico hasta terminar reventados en una soledad tristísima.

Fue así que surgió esta obra, del vacío de haber perdido en una misma semana a dos personas que fueron importantísimas en mí vida, de las cuales no me pude despedir porque no tuvieron la oportunidad de recibir ningún tipo de ayuda, terminando en tumbas

colectivas que abrieron en mí nuevas heridas de dolor, un dolor que a su vez fue abriéndome a nuevos caminos creativos con la intención de sintonizar con el dolor externo reflejado en esta obra, que busca romper la realidad y difuminar los límites de la figuración a través de abstracción, de la forma y el color. La energía de la decadencia es la representación del comienzo y el final de la vida, en la que el ángel de la muerte nos arroja a la existencia o nos arranca de la tierra sin ningún tipo de misericordia, esta pintura (Fig.3.5) es un homenaje y el recuerdo de todas las personas que murieron en la pandemia.

3.1.5 Pabellón 5



Fig.3.7. *Pabellón 5*. Óleo, acrílico y carboncillo sobre lienzo. 280 X 100 cm. 2022.

Cada cierto tiempo nos despertamos en medio de un ritual de violencia y muerte que nos hacen sentir los cimbronazos de la realidad, hace poco todos pudimos ver asombrados como la muerte se sacaba la máscara frente a todos, abriendo con majestuosidad sus alas

negras para llevarse a la eterna oscuridad a más de cien hombres que fueron condenados a morir de una manera despiadada, dejando al descubierto el verdadero rostro de lo siniestro, que se mostró frente a nosotros sin ningún tipo de misericordia, con la intención de que nos quitemos de una vez el disfraz de las apariencias con el que intentamos esconder la barbaridad del hombre convertido en bestia. A través de esta pintura intento capturar esa brutalidad pintando a la muerte persiguiendo a estos hombres que veían como su humanidad era desmembrada por las balas y los cuchillos, que acabaron con sus vidas en medio de la desesperación ante la mirada de todos.

Pabellón 5 no es un homenaje a esos hombres que murieron con la cabeza y el corazón cortados, es más bien el recuerdo y la evidencia de cómo estos individuos privados de la libertad están sujetos al pésimo infierno, un infierno donde reina la violencia y no existe forma de escaparse del horror de morir bajo el régimen de la injusticia, la desesperación y el abandono.

Para la realización de esta obra utilicé fotografías que saqué de las redes sociales de los cuerpos de estos hombres asesinados, pero fue la fotografía de un amigo de la infancia que había sido asesinado ese mismo día en las calles del sur de la ciudad por un problema de drogas, la que me inspiró a pintar esa muerte tan dolorosa donde vi su cabeza manchada de sangre por los agujeros que le habían perforado atravesado de un lado al otro, todo esto me impulsó a la creación de estos seres siniestros que tratar de huir sin éxito de las garras de la muerte, manchados con la sangre de sus compañeros en medio de pistolas y escopetas que al final terminaron con sus vidas sin ningún consuelo.

3.1.6 Espejo oscuro



Fig.3.8. *Sucio y desprolijo*, óleo, cartón, dientes, terracota. Medidas variables. 2022.

Espejo oscuro es un conjunto de obras que le dieron nombre a este proyecto, porque es la recopilación de la experimentación artística que me permitió descubrir nuevos materiales que me dieron la posibilidad de expandir el lenguaje artístico para tratar de originar otras formas de concepción de la pintura, abandonando un poco la idea de pintar sobre una superficie y más bien comenzando a crear un grupo de obras a partir de objetos encontrados en la calle y sacados del cementerio, para después ensamblarlos y pintarlos, tratando de crear un juego que incite al espectador a sentir otro tipo de sensaciones al acercarse a estos objetos, como por ejemplo en esta obra que se titula "*la máscara roja de la muerte*", que está hecha con los dientes podridos de un cráneo que encontré en una tumba abierta en el cementerio, a la que le saqué los dientes para crear una especie de máscara que utilizo

como el alter ego de un poeta demente que lee en soledad sus poemas a la nada antes de pegarse un balazo en el pecho, permitiéndome convertirme en otro o tal vez en el fantasma de esa persona a la que le había robado los dientes que ahora forma parte de ese otro lugar.



Fig.3.8. *La máscara roja de la muerte*, detalle, óleo, cartón, dientes, terracota. Medidas variables. 2022.

Este conjunto de obras son como cadáveres abiertos con los que intento arrancarle el misterio a lo siniestro y me adentro en la oscuridad, trabajando con animales en descomposición, quemando grasa, combinándola con dientes humanos y de animales muertos que encuentro en la calle y guardo sus cuerpos para utilizar sus huesos con los que después trabajo, mezclándolos con acrílico, terracota y óleo, tratando de representar los

rostros y los cuerpos torturados que he visto sufrir a lo largo de mi vida, para tratar de romper el recuerdo de habitar en este mundo físico doloroso del que únicamente puedo tomar distancia desde el habitar poético, para hacerme las preguntas verdaderas de la existencia, como la de volver a preguntarme ¿qué hago aquí?.



Fig.3.8. *Sucio y desprolijo*, óleo, cartón, dientes, terracota. Medidas variables. 2022.

4. PROYECTO EXPOSITIVO

La exposición “*Espejo oscuro*” se realizará la casa Cino Fabiani en el barrio las Peñas el Jueves 24 de febrero hasta el sábado 26 de febrero del 2022. Escogí este lugar ubicado en el centro de la ciudad porqué lo encuentro pertinente con el contexto de donde surgieron las obras, además de ser una casa que tiene diferentes cuartos, donde al ingresar a cada cuarto estaríamos adentrándonos en la oscuridad de lo siniestro, por lo que necesitaría crear un ambiente donde pueda jugar con la luminosidad, además otra de las características más importantes de este espacio es la presencia de paredes antiguas para profundizar en esa sensación de abandono y silencio que trato de transmitir en mi obra.

Otro de los aspectos más importantes para la muestra sería el poder distribuir cada pieza con la intención de no crear un hilo conductor lineal, sino más bien expandirlo y fragmentarlo, con la idea de permitir a que el espectador haga una lectura fragmentada y personal del recorrido entre cada una de las obras, para que pueda sacar sus propias conclusiones, reflexiones y cuestionamientos a partir de adentrarse en este espejo oscuro que busca la rebelión de las sombras en contra de la cotidianidad obsoleta.

5. EPÍLOGO

El desarrollo de este proyecto me ha ayudado a poder comprender y experimentar otras formas de creación artística, que me han servido para enriquecer mi obra pictórica a partir de la integración de diferentes disciplinas aprendidas en mis años de estudios en la universidad como lo fueron el grabado, el dibujo, la escultura y la literatura.

Esto me ha permitido experimentar, explorar, divagar y equivocarme muchas veces en la búsqueda de la creación de una estética neofigurativa propia, pero sobre todo me ha servido para aventurarme sin temor al territorio de la creatividad con la intención de retratar mi realidad y mis dolores sin ningún tipo de máscara.

Los temas y artistas investigados en este proyecto acerca de la violencia, lo siniestro, la muerte y la pintura expresiva, han potenciado el sentido de mi vida de manera significativa, dándome el impulso de seguir adelante.

De cierta manera, creo que la conclusión de este proyecto es una especie de cierre de varias etapas de mi formación artística resumida a lo largo de este documento. Es por esto que considero necesario abandonar algunos aspectos y temas recogidos en este periodo de tiempo, para darle lugar a un nuevo comienzo, como una nueva forma de continuar.

Considero que la pintura es un lugar de renovación constante, una renovación sin rumbo en este camino incierto de la vida y es ese el sentido que siento que seguirá marcando los pasos e irá cambiando mi estética y poética pictórica.

Concluyo este proyecto con las mismas ganas de seguir experimentando con la pintura, con la idea de seguirme apropiando del mundo que me rodea para desde esa sensación de asombro o de incomodidad, poder seguir creando desde un proceso más meditativo, que me permita elevar un poco más ese sentido de la vida que he sentido perdido

por años y desde ahí pretendo descubrir nuevos matices que le irán dando a mi pintura nuevos colores, nuevas formas y conceptos que me ayudarán a salir de este agujero de sombras y de bestias.

6. BIBLIOGRAFÍA

Andrade Faini César, *Obras de la colección*. (Fondo artístico colección MAAC, 2000), 12.

Colom Roger, «*Lo bueno de lo feo y lo malo: Matías Sánchez*». Los claveles (2007). <https://http://losclaveles.info/lo-bueno-de-lo-feo-y-lo-malo-matias-sanchez>

García Alejandra. «*Antonía Eiriz: Ella pinta con furia*». Qva en directo(2021). <https://qvaendirecto.com/antonia-eiriz-ella-pinta-con-furia/>

Greenfield Ilán, «*Más allá de la mente: El poder de la mirada*». Ñan Magazine (2019). <https://www.nanmagazine.com/jorge-velarde/>

Kronfle Rodolfo, «*Sin título*». Catálogo Roberto Noboa (2013). <https://www.rob-nob.com/rodolfo-kronfle>

Perez Victor Hugo, «*Mi perro Bravo*». Página Oficial (2020). <https://victorhugoperez.mx/mi-perro-bravo/>

Perez Rafael, «*Instinto*». Página Oficial (2020). <https://victorhugoperez.mx/instinto-victor-hugo-perez/>

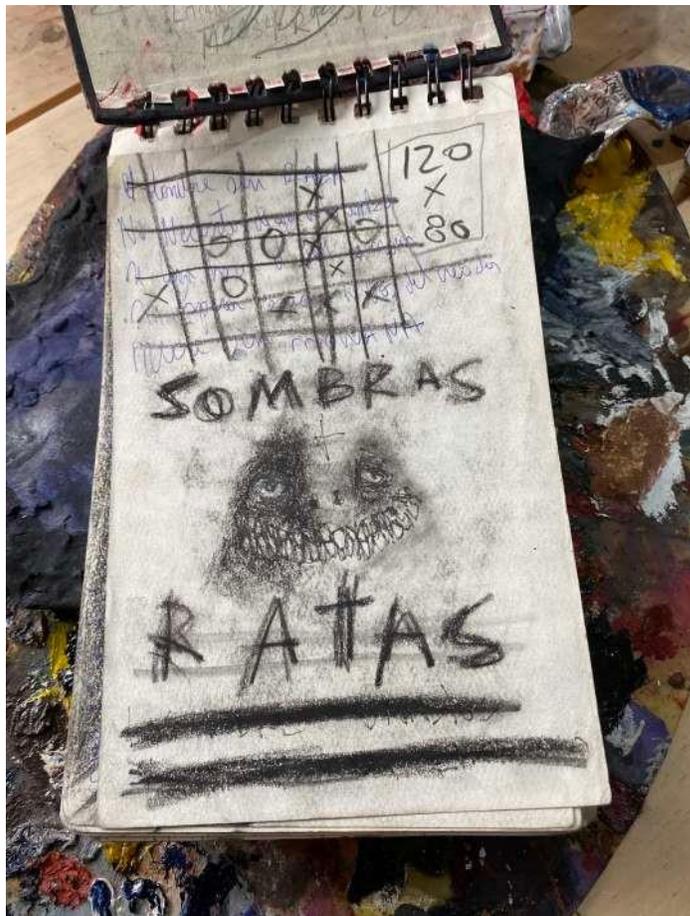
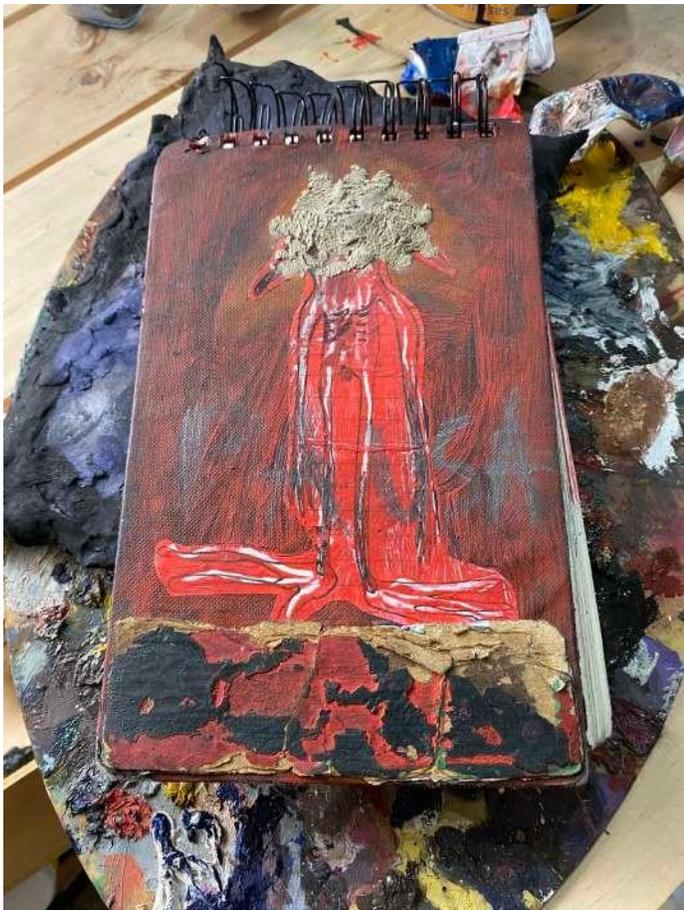
Noé Luis Felipe, «*Mi tema es pellizcar algo de ese gran todo que nos supera que llamó caos*». El destape (2021). <https://bit.ly/3GYwgwZ>

Schelling Friedrich, *On the history of modern philosophy*. (Cambridge University Press, 1994), 82.

7. ANEXOS

7.1 Anexo 1: Bitácoras





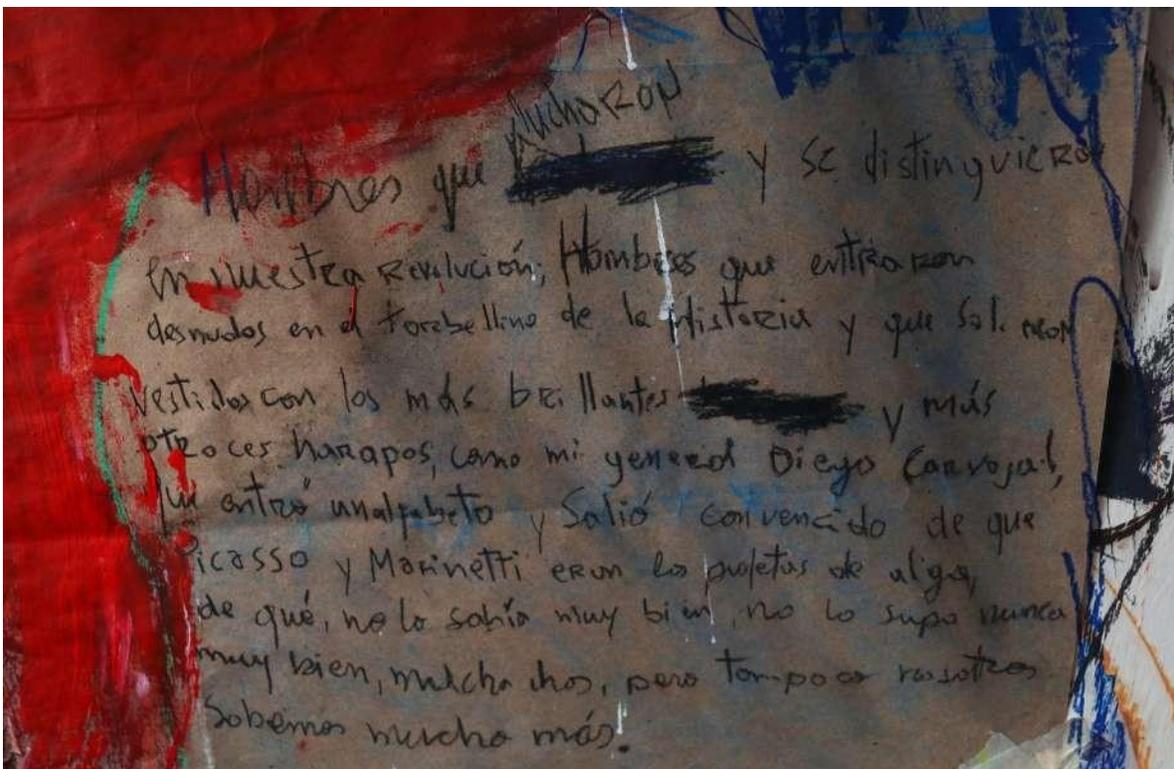
François Dufrene

Acabar con la dictadura de la imagen sobre la palabra, ya no es cuestión de percibir al lenguaje de forma poética sino más bien de imaginarlo y volverlo a crear.

Experiencia poética abstracta respecto la cultura del lenguaje, explorando la posibilidad de cambiar la forma concreta, la expresión basada en la representación, la exploración de la imagen por medio de los sonidos y el silencio.



7.2 Anexo 2: La habitación de cucurucho



7.3 Anexo 3: Nebot Bale Bega

